



▶ 13 Marzo, 2017

**MÚSICA**

● Alejandro Sanz, Vetusta Morla y Arcángel, entre otros, rinden tributo en un disco al revolucionario Ray Heredia

# La alegría de revivir



Triana Heredia, hija del músico, en la redacción de 'Diario de Sevilla'.

BELÉN VARGAS

**Sara Arguijo** SEVILLA

Nada más pulsar el *play* suenan los inconfundibles acordes de *Alegría de vivir* y se oye a Alejandro Sanz decir un espontáneo “ole Ray” cuando, gracias a la tecnología, siente junto a su voz la guitarra del creador de este himno que ha salvado tantas noches de desasosiego. De esta forma se inicia el disco homenaje que revisa el repertorio del único álbum de Ray Heredia, *El que no corre vuela* (1991), y se resucita el legado de este músico, compositor y cantante “considerado en su momento como un loco y que con los años se ha convertido en un referente necesario para entender el Nuevo Flamenco”, definiendo su hija, Triana Heredia.

Ella, que lleva el nombre de su progenitor tatuado en el brazo pa-

ra conservarlo más cerca de lo que le permite su memoria—tenía apenas dos años cuando él se marchó—ha querido que estas canciones vuelvan a ver la luz y que “este trabajo tenga la promoción que en su día no pudo tener”, al fallecer el artista repentinamente pocas semanas antes de su publicación en 1991, con sólo 28 años.

Con la producción de Teo Cardalda, productor también de *El que no corre vuela*, y María Pacheco, heredera del sello Nuevos Medios con el que se lanzó el título, Triana se afanó en la tarea que ha cristalizado en *Por Ray Heredia*, un tributo en el que participan Diego Carrasco, Tomasito, Pablo López, Arcángel, Vetusta Morla, Rubén Blades, Alba Molina, Antonio y Josemi Carmona, José Soto y Juan Carmona, fundadores de Ketama junto a Heredia.

Para Triana, la experiencia ha sido “increíble”. Primero “porque somos dos hijas homenajeando a nuestros padres”, dice en alusión al relanzamiento del sello de Mario Pacheco bajo el que nace este trabajo en asociación con Universal, y después “porque ha sido muy emocionante comprobar la devoción que le tienen a mi padre. Todos decían que ya era hora”.

Heredia confiesa que eran muchos los que querían cantar alguno de los 13 temas del CD. Todo porque la misma *Alegría de vivir*, *Lo bueno o lo malo*, *Cobarde o Su pelo*, que interpreta ella, conforman, aunque sea por la nostalgia, una *playlist* imprescindible para entener una época que rompió los códigos establecidos abriendo el flamenco al pop. “No es que sea el único, porque ahí estaban también Pata Negra o Ketama, entre

otros, pero es innegable que fue un revolucionario y que ejerció una enorme influencia”, explica. En esto coinciden quienes forman parte del álbum. “Te das cuenta del talento, el riesgo y la apuesta fantástica que hizo Ray en su momento”, escribe Jorge Pardo en un texto para el disco.

Es más, Heredia considera que “ha tenido que pasar el tiempo para que podamos entender bien lo que quería explicarnos; siempre quiso decirnos decir algo”. Y, para explicarse, Triana tira de memoria y relata la mente abierta y el carácter inquieto de este genio polifacético, hijo del bailar Josele Heredia, cuñado del guitarrista Enrique de Melchor y acompañante, entre otros, de Ca-

“ En su momento se le consideró un loco, ha tenido que pasar el tiempo para que lo entendiéramos bien”

marón. “No se cerraba a nada. Siempre estaba inventando. Vivía por y para la música, escribiendo, al piano, al bajo... Escuchaba de todo en un momento en el que los gitanos y los flamencos no estaban en eso”, recuerda.

No obstante, la crítica de entonces le auguraba un éxito internacional aunque ahora ni su hija se atreve a vaticinar qué derroteros hubiera tomado. “Mi padre escuchaba en casa desde los Beatles a Bob Marley y le encantaba la música japonesa. Sabía hablar y escribir japonés porque lo aprendió en sus viajes; hay una canción en el primer disco de Ketama (1985) que se titula *Domo Arigato*—muchas gracias—por esto”.

La intención, dice, es que a través de la recuperación de su obra muchos jóvenes sepan quién era Ray Heredia y conozcan cuál fue su aportación. En esta línea se organizaron sendos conciertos en Madrid y en Sevilla con muchos de los artistas que intervienen en el álbum y muchos otros que quisieron sumarse. Un directo que Triana Heredia espera que se pueda repetir pronto. Porque “el flamenco no puede quedarse góticamente estancado”. Ray *dixit*.